"Nuestra patria no se negará nunca a trabajar por la paz, a discutir y resolver las diferencias mediante negociaciones, sin renunciar jamás a un átomo de su moral, su dignidad, su soberanía y sus principios. Nuestra patria no negará tampoco su cooperación a fórmulas que contribuyan a superar las tensiones en nuestra área y en el mundo. Consideramos un deber ineludible de todos los pueblos y sus estadistas luchar por el porvenir y la supervivencia de la humanidad, nunca antes tan mortalmente amenazada. Nosotros mismos necesitamos paz. La paz significa para nuestro pueblo un brillante y seguro porvenir. Pero la paz no se conquista con claudicaciones ni concesiones a la agresividad imperialista. Las concesiones al agresor solo estimulan sus morbosos designios y abren el camino al yugo, la opresión y la rendición."

References to the original: Discurso pronunciado en la velada solemne con motivo del XXV Aniversario del Triunfo de la Revolución y la entrega del Título Honorífico de Héroe de la República de Cuba y la Orden Antonio Maceo a la Ciudad de Santiago de Cuba, 1 de enero de 1984

Source URL: http://www.comandanteenjefe.net/en/node/13443?page=0%2C54%2C0%2C0%2C0%2C0%2C0%2C0%2C0%2C0